



## Ula Al-Khateeb

• DOCTORANDA EN EDUCACIÓN

► Realiza su doctorado sobre educación cívica y está entusiasmada con la isla y con la UIB. Lamenta que su país "ha retrocedido un siglo" y cree firmemente en el poder de la educación para cambiar las cosas. Ha asesorado a profesores que dan clases a los niños desplazados, participa en el programa "Líderes por el entendimiento interreligioso" y la próxima semana participará en Barcelona en las jornadas "Repensar el mundo árabe", que ha ayudado a organizar. **m.f.**

# ALUMNOS DE INTERCAMBIO

## De Siria a la UIB

La Universitat ha recibido este año por primera vez a dos doctorandos sirios, que explican en estas páginas la situación de guerra que vive su país y los intentos de sus compatriotas por, pese a las bombas y los cortes de luz, seguir con su vida normal



Mar Ferragut  
PALMA

■ Cuando era pequeña, el sueño de Ula Al-Khateeb era que su ciudad natal, Damasco, tuviera el mar al lado. Por eso, asegura que vivir en Palma le está resultando "un sueño hecho realidad: es perfecto". Esta joven se muestra entusiasmada por la ciudad, por la **Universitat**, por Valldemossa (donde se volvió "loca" al ver la estatua de su admirado **Frédéric Chopin**).

Ese entusiasmo contrasta con la tristeza y la rabia que le genera la situación de Siria, su país, que acumula ya tres años de una cruenta guerra que, según los últimos datos de la ONU, suma ya más de 200.000 víctimas mortales. Pero ella no quiere resignarse ya que cree que la educación, su área de estudio, es clave en el cambio que Siria necesita. Y no sólo lo cree, sino que se esfuerza en difundir la idea: "Soy activista", asegura sonriente.

Ula y **Mohamad Moneer Al Chawa** son los primeros estudiantes de intercambio de origen sirio que recibe la UIB, donde harán sus respectivos doctorados los próximos años. Ella está investigando sobre la educación cívica y el diseño de mapas curriculares, bajo la supervisión del doctor **Rubén Comas**.



Ula, aficionada al piano, se emocionó en su visita a Valldemossa.

Decidió venir a España en el marco del programa **Erasmus Mundus** porque estuvo en Andalucía en 2011 y quedó prendada de "su mezcla de culturas y sus similitudes con Damasco". Además, argumenta, "las universidades españolas tienen mejores indicadores que las de Italia o Francia". De la UIB le gustó "su carácter especial" y "la gran cantidad de estudiantes extranjeros".

Está encantada con la mezcla "de culturas" con la que se está relacionando y así como con el apoyo de la Asociación de Estudiantes Internacionales, que organiza gran

cantidad de actividades culturales y salidas. Los mallorquines no le generan más que alabanzas: "La gente es muy abierta y amable". Progresa con su castellano y tiene ganas de empezar cuanto antes con los cursos de catalán.

Muchas de las personas que va conociendo le preguntan enseñada por su país. "Antes no debía saber ni donde estaba Siria en el mapa, ahora lamentablemente la gente lee más sobre mi país en los medios". Narra una anécdota que la emocionó: "El otro día fui con una compañera a su pueblo, a Binissalem, y conocí a su abuelo, de

80 años, que estuvo a punto de llorar porque uno de sus sueños era viajar por Oriente Medio y conocer Siria y estaba muy triste por la guerra".

El conflicto que lleva desde 2011 azotando a su país -y que lejos de resolverse se complica cada vez más- "no es una revolución por la democracia", insiste, sino un conflicto de intereses de potencias mundiales por el gas, potencias que están haciendo llegar el dinero a los que se hacen llamar revolucionarios. El problema, en su opinión, es cómo parar esa llegada de fondos.

### "Hemos perdido una generación"

La joven lamenta lo complicado que es para el pueblo sirio seguir con su vida y narra los problemas que tienen los estudiantes como ella, que pueden llegar a tardar hasta tres horas en desplazarse cada día para llegar a la universidad y que difícilmente pueden concentrarse "con el ruido de las bombas". Explica que cuando alguien muere se cuelgan carteles por la ciudad con sus nombres y que a veces es de gente que ella conocía: "Hemos perdido a una generación entera", deplora, "el país ha retrocedido un siglo y tenemos que conseguir parar este retroceso, volver a como estábamos en 2010".

### EL APUNTE

## La comunidad siria en Balears roza el centenar de personas

► La comunidad siria residente en Balears es muy reducida y no ha sufrido muchas variaciones en los últimos años. Según los últimos datos del Instituto Balear de Estadística (IBESTAT) en 2013 vivían en las islas un total de 97 personas nacidas en Siria. La cifra ha ido creciendo en los últimos años, pero muy poco. El conflicto no se ha traducido en un aumento de los inmigrantes sirios: en 2009 eran 87 los sirios residentes en Balears; en 2010 descendieron a 83; al año siguiente la comunidad siria era de 85 personas mientras que en 2012 llegaron a los 90. Si volvemos la vista más atrás, al año 2000, la cifra de sirios viviendo en el archipiélago se reduce a la mitad, ya que por aquel entonces residían en Balears apenas medio centenar de sirios. El conflicto que azota el país de 2011 ha generado millones de desplazados que huyen de la guerra.

¿Cómo? Cree firmemente en que mejorar la educación cívica que se da en las escuelas -enseñando resolución de conflictos, convivencia (el concepto de "living together"), y la diversidad- podría marcar la diferencia y ayudar a que las próximas generaciones superen sectarismos y los enfrentamientos étnicos y religiosos.

Ella intenta poner su granito de arena y antes de venir a España asesoraba a los profesores que están dando clases a los niños de las familias refugiadas en el Líbano. En 2013 ya eran más de dos millones los sirios desplazados y la cifra no para de crecer. En estos últimos días, el asedio a la ciudad de Kobane por parte de los yihadistas del Estado Islámico está generando el éxodo de decenas de miles de kurdos sirios.

Ula forma parte del programa "Líderes por el entendimiento interreligioso" del ministerio de Asuntos Exteriores de Dinamarca y en este marco ha organizado, junto a sus compatriotas **Rana Al-Hussain** y **Kholoud Mansour**, unas jornadas que se celebrarán el próximo miércoles en la **universidad de Barcelona** tituladas **Repensar el mundo árabe: conflictos y retos**.

Las tres se encargarán de impartir la conferencia de **Presentación general y perspectiva de la mujer siria en el actualidad**. Sus compañeras hablarán sobre la juventud y los derechos de las mujeres, mientras que ella explicará qué tipo de educación se está impartiendo en las zonas donde los islamistas radicales tienen más poder: "En el norte del país, hay más radicales y en las escuelas se enseña a los niños cómo disparar y se les castiga colgándoles de los brazos si incumplen los periodos de ayuno que marca el Islam".

Pone un ejemplo claro del retroceso que vive el país cuando explica que desde el inicio de la guerra ha crecido el número de gente que apoya y exige que las profesoras usen niqab (velo que cubre la cabeza y el rostro y solo deja los ojos a la vista): "Es algo muy radical, antes no se usaba".

Explica que ella dice "sí" a la nueva Constitución, que pone por escrito que no pueden existir ni partidos religiosos ni raciales. Son



► VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

solo palabras cuyo cumplimiento está por ver, pero Ula cree que es un avance democrático respecto al anterior texto: "Es un proceso muy lento y la educación tiene un muy importante papel", afirma rotunda.

#### 24 horas de viaje

Mohamad Moner Al Chawa llegó a España junto a Ula el 5 de septiembre, 24 horas después de haber salido de su casa, en Damasco. La conexión Siria-España no es fácil, dado que debido al conflicto las aerolíneas internacionales no operan en el aeropuerto principal del país. Así que para llegar hasta Mallorca, Moner y Ula tuvieron que ir en coche hasta Beirut. De allí volaron a Franckfurt, desde donde cogieron su vuelo a Palma.

La dificultad para viajar el extranjero es una más de las que ha creado la guerra a la población siria, que pese a todo, explica Moner, lucha para seguir con su vida normal.

Moner tuvo el mejor expediente de su promoción cuando se graduó en Ingeniería Electrónica por la International University for Science & Technology (IUST), donde estuvo trabajando durante cuatro años. En 2013 finalizó su máster en Ingeniería Avanzada de la Comunicación en la Universidad de Damasco. Por si fuera poco, un año antes se graduó en leyes.

Ahora, estudia el doctorado en la Escuela de Ingeniería Electrónica de la UIB en el marco, como ula, del programa Erasmus Mundus y **Hermes**: "Estoy encantado de haber sido seleccionado para esta oportunidad única", asegura el doctorando, que además se siente muy



## Mohamad Moner Al Chawa

• DOCTORANDO EN INGENIERÍA ELECTRÓNICA

► Moner llega a la UIB con un brillante expediente bajo el brazo y asegura estar encantado de haber sido seleccionado para disfrutar "de una oportunidad única". Rememora la buena situación que vivía su país antes de la guerra y deplora que las superpotencias luchen en Siria mientras los ciudadanos sufren las consecuencias. **J. C. BALLESTER**

a gusto con la gente que ha ido conociendo tanto fuera -le emocionó que su casera le dejara comida en la nevera cuando llegó- como dentro de la UIB, de quien destaca a su supervisor, el doctor **Rodrigo Picos** -"Conoce mi cultura y sabe un poco de árabe", valora- y del coordinador del programa, **Jaume Segura**.

Le esperan unos cuantos años residiendo en Palma y tiene muchas ganas de mejorar su castellano y poder formar parte de la sociedad mallorquina, aunque

Siria siempre esta en su cabeza y en su corazón.

#### "Los sirios pagamos el coste"

Recuerda con orgullo que Damasco es la capital más antigua del mundo y que antes de que estallara el conflicto era un destino turístico importante, con gran variedad de monumentos históricos de diferentes periodos y culturas además de un agradable clima tropical. También señala que Siria era un lugar magnífico para vivir; seguro, barato y económi-

camente estable: "Era un país sin deuda", apunta. La guerra lo ha cambiado todo, una guerra que, como también insiste Ula, ha sido causada por la explotación del gas y del petróleo: "No es por democracia", indica, "muchas partes están involucradas, las superpotencias están luchando en Siria y los sirios están pagando el coste".

No es optimista respecto al futuro de su país ya que considera que hay "manos extrañas trabajando para cambiar el mapa de Oriente Medio". Augura que "si

esta guerra no se detiene, acabará derivando en una Tercera Guerra Mundial".

#### "Te acostumbras a las bombas"

Moner describe los esfuerzos de la gente para seguir su vida normal: "La gente va a trabajar, los estudiantes van al colegio y a la universidad...". Sus compatriotas ya se han acostumbrado a vivir en guerra: "Te acostumbras a oír el ruido de las bombas, a los cortes de luz que dejan la capital sin electricidad durante horas...". Narra que si cae alguna bomba y hace un agujero en la calle, en cuanto se puede se tapa y los ciudadanos siguen como si no hubiera pasado nada.

En medio del conflicto, Moner ha conseguido no solo estudiar y trabajar, sino además conseguir un expediente brillante. Rememora que en un momento dado acabó trabajando en tres universidades a la vez, ya que muchos profesores han salido del país, y recuerda también cuando tuvieron que mover todo el campus de la University for Science & Technology de Daraa a Damasco ya que, al estar a unos 35 kilómetros de la capital el trayecto no era seguro y había padres que no querían que sus hijos fueran a clase. Así que hicieron una macromudanza a nuevos edificios y tuvieron que comprar equipamientos y montar nuevos laboratorios: "Tuvimos que irnos, teníamos que seguir con las clases".

"Amo mi país y deseo que vuelva a ser tan seguro como era", apunta, "y también amo Palma de Mallorca y estoy intentando conocer bien el estilo de vida de aquí e integrarme".